



Actividad individual

¿Qué tanto te sabes proteger? Verifica con esta actividad qué tanto te cuidas al navegar el ciberespacio.

Tipo de actividad: Por exploración

Contesta las siguientes preguntas de forma honesta y analítica.

1. ¿Sabes cómo proteger tu privacidad en línea y evitar compartir información sensible con personas desconocidas?

2. ¿Sabes cómo verificar la veracidad de las noticias y evitar caer en la desinformación? Responde cómo lo realizas.

3. ¿Sabes cómo cuidar tu imagen y comportarte de manera responsable en línea? Describe algunos tips de seguridad.

Seis acciones para salvaguardar la información en un ambiente virtual

Implementar estrategias sólidas de seguridad de datos

Es fundamental proteger la información digital contra accesos no autorizados, corrupción o robo a lo largo de su ciclo de vida, considerar la seguridad física del hardware, los dispositivos de almacenamiento, los controles administrativos y de acceso, así como la seguridad lógica de las aplicaciones de software.



Utilizar contraseñas seguras y cambiarlas regularmente

Es recomendable establecer contraseñas seguras, que incluyan una combinación de letras, números y caracteres especiales, es importante cambiarlas periódicamente y evitar el uso de la misma contraseña en diferentes plataformas o servicios.



Mantener los sistemas actualizados

Es esencial mantener actualizados los sistemas operativos, las aplicaciones y los programas utilizados en los ambientes virtuales. Las actualizaciones suelen incluir mejoras de seguridad que protegen contra vulnerabilidades identificadas.



Utilizar conexiones seguras

Al conectarse a internet, especialmente en redes wifi-abiertas, es valioso usar conexiones seguras, como el cifrado HTTPS, para proteger la transmisión de datos. Además, se recomienda evitar acceder a información confidencial en redes públicas y emplear redes privadas virtuales (VPN) cuando sea posible.



Realizar copias de seguridad de manera regular

Es fundamental realizar copias de seguridad periódicas de la información almacenada en los ambientes virtuales, esto permite recuperar los datos en caso de pérdida, daño o ataque cibernético.



Sensibilizar y capacitar a los usuarios

Es necesario educar a los usuarios sobre las buenas prácticas de seguridad, como el manejo adecuado de contraseñas, la identificación de correos electrónicos o enlaces sospechosos y la protección de la información confidencial. La capacitación continua ayuda a crear una cultura de seguridad en los ambientes virtuales.



Actividad en equipo

Todos los cibernautas requieren de un entrenamiento para su seguridad en el ciberespacio, ahora en equipo reflexionarán sobre la importancia de proteger su identidad en línea, y conocerán herramientas y estrategias para mantenerse seguros en el entorno digital.

Tipo de actividad: Por colaboración

1. Organicen equipos de cuatro o cinco personas.
2. Cada equipo seleccionará un escenario relacionado con la seguridad digital, como:
 - el uso de redes sociales
 - el manejo de contraseñas
 - la protección de la información personal en línea
3. Analizarán el escenario asignado y elaborarán una lista de buenas prácticas y consejos para mantenerse seguros en esa situación. Es importante que cada equipo sea creativo y utilicen ejemplos concretos para ilustrar sus recomendaciones.
4. Ya que cuentan con su lista de buenas prácticas en la red, cada equipo deberá presentar sus recomendaciones al resto de la clase, es considerable que se propicie la participación de todos los estudiantes y se hable sobre las estrategias propuestas por cada equipo, que hagan preguntas y se aclaren dudas sobre las medidas de seguridad.
5. Al concluir la actividad lleven a cabo una reflexión grupal sobre la importancia de aplicar las medidas de seguridad digital en la vida cotidiana, destacando los principales puntos aprendidos y refuerzen la idea de que cada individuo es responsable de proteger su identidad en línea.
6. Pueden recopilar esas medidas en un documento o un pequeño video para compartir y ver las reacciones de quienes vean su documento.



Meta de aprendizaje
M3.3



TICCAD
Para saber más sobre el tema visita:



La ética como pilar de un desarrollo sostenible digital

David Pastor Escuredo, el autor de este artículo es experto en Data e Inteligencia Artificial para el Desarrollo, en el Centro de Innovación en Tecnología para el Desarrollo Humano, Universidad Politécnica de Madrid (LifeD Lab).

"Ética y ciencia, social y analítica, tienen que ir de la mano si queremos cumplir con los ODS y pensar en una futura sociedad donde los algoritmos tomen decisiones y las máquinas y personas interactúen de manera habitual".

La ética de lo digital, y en especial de la Inteligencia Artificial (IA) está ganando gran atención en diversos sectores. Sin embargo, como ocurre frecuentemente con la ética, es importante evitar los reduccionismos que la conviertan en una herramienta justificadora de tendencias, en lugar de ser el principio sobre el cual construir una sociedad mejor y más sostenible.

Una ética que catalice un desarrollo sostenible no puede limitarse a un movimiento negativo o simplemente crítico. Esta ética tiene que ser positiva y constructiva, con contenidos que ayuden a dibujar un horizonte que alimente la planificación y las acciones concretas. La sociedad tiene que construir de forma colectiva los mecanismos de defensa necesarios para mitigar los riesgos de la digitalización y potenciar los usos que generan un impacto positivo y, necesariamente, sistémico para conseguir los objetivos de la Agenda 2030 y más allá.

Esta ética no está exenta de problemas y retos. Si bien debería estar siempre en vigilancia y ser proactiva, en estos momentos en los que está emergiendo una nueva revolución industrial que avanza rápidamente, la urgencia es aún mayor. La propia visión del ser humano en lo individual y en lo colectivo está en revisión. Crisis como la producida por la pandemia causada por Covid-19 suponen todavía más problemas en los que la urgencia de soluciones puede chocar con la construcción de un desarrollo sostenible digital responsable. Los retos podrían configurarse en cuatro áreas: los valores y bienestar individual, valores y bienestar colectivo, convivir con la complejidad y casar ciencia y ética.

Los ods y la Inteligencia Artificial

El planeta se ha convertido en un sistema muy complejo e interconectado geográficamente, y entre sectores. Una visión individual de la ética ya no es adecuada para hacer frente a los problemas globales. La visión colectiva tiene que nacer como fruto del consenso para poder tener un alcance global. En ese sentido, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son un consenso del planeta y son válidos para guiar el avance tecnológico y alimentar la reflexión ética.



Diversas agencias de Naciones Unidas y algunas empresas y grupos académicos, desde hace cerca de una década, han apostado por la cooperación digital y los datos como catalizadores del desarrollo sostenible. A lo largo de este período, otras organizaciones del desarrollo se han sumado a este movimiento. Ello ha dado lugar a numerosos casos de éxito y alianzas; sin embargo, tenemos ya evidencias de qué aplicaciones de IA pueden tener efectos negativos en ciertos ODS, en concreto. Los expertos en consenso consideran que puede resultar un inhibidor de 35% de los 169 retos de los ODS. La ética tiene, además, una oportunidad para articular los objetivos con las prácticas de individuos, organizaciones y actores sociales, alineando intereses públicos y privados y los de la sociedad civil.

Un optimismo ciego en las tecnologías digitales puede ser contraproducente y el análisis de estos compromisos requiere de mucha más investigación. Los impactos negativos, además, suelen amplificarse en regiones y grupos de poblaciones vulnerables. La ética, aunque tenga objetivos globales, no puede dejar de abogar por el individuo y sus valores. Esto es un reto importante, ya que los valores individuales dependen fuertemente de la cultura y de lo concreto de cada región del mundo.

Los métodos de IA buscan ser generalistas, pero la necesidad del desarrollo nos obliga a recorrer también el camino contrario y desarrollar ciencia de lo específico, algo en lo que algunas ciencias sociales pueden enseñar mucho a los tecnólogos. Esto se traduce en el gran problema que desde las agencias de las Naciones Unidas se ha identificado desde hace tiempo, ¿qué datos usamos en aquellas regiones o personas que apenas producen datos? ¿Podemos aplicar los mismos métodos en todas las regiones del mundo? Los esfuerzos científicos, de innovación y de estrategia en esta dirección son vitales.

Uso de la tecnología para generar mecanismos anticrisis

Vivimos en una sociedad, además, muy dinámica. Tradicionalmente, se ha pensado en el desarrollo a medio y largo plazo, mientras que algunas regiones del mundo viven en constante alerta e inseguridad de diversos tipos: sanitaria, alimentaria, climática. La crisis por la pandemia de Covid-19 nos sacudió especialmente porque no tenemos los mecanismos de respuesta necesarios. La tecnología ha demostrado ser útil para crear sistemas de alerta temprana, monitorización y medición de impacto. Poder asegurar los valores éticos, colectivos e individu-

ales requiere generar mecanismos reales que los garanticen y los preserven incluso en crisis, al igual que hay mecanismos para asegurar los derechos humanos. La tecnología es clave para construir estos mecanismos (humanitarios) de respuesta, resiliencia y atención, lo cual supone una visión muy diferente a reflexionar la ética como mera observadora y crítica de la tecnología. Este objetivo debe ser global, muchas regiones del mundo están en clara necesidad de estas herramientas tecnológicas.

Ética y ciencia

Esto nos lleva a pensar las relaciones entre ética y ciencia de manera más profunda. No es suficiente con que la ética reflexione sobre la ciencia como objeto, la ciencia tiene que formar parte de la ética porque le ayuda a comprender el mundo. Los esfuerzos en explotar los datos y la IA para el desarrollo no han hecho más que empezar. Dada la complejidad y dificultad de este campo, además de fuertes intereses, corremos un serio riesgo de hacer ciencia a medias que pueda tener efectos negativos y difíciles de revertir. La ética debe abordar el problema de los sesgos y evaluar el impacto de la IA, pero también de la calidad humana de los datos y estas, desgraciadamente, no son prácticas habituales de la ciencia actual.

Ética y ciencia social y analítica, tienen que ir de la mano si queremos cumplir con los ODS y pensar en una futura sociedad donde los algoritmos tomen decisiones y donde las máquinas —que posiblemente se irán humanizando— y las personas interactúen de manera usual en todos los aspectos de la vida. Sin duda, el rigor, la creatividad y los procesos colectivos de inteligencia son claves para configurar y practicar esta necesaria nueva ética.

